



12 de junio de 1937: la ruptura del Cinturón; los efectivos de ambos bandos. GRÁFICO: AITOR MIÑAMBRES

fortificaciones. Murga fue detenido, juzgado por traición y ejecutado, tras probarse anteriores envíos de información a los franquistas. Mientras tanto, continuaban los trabajos del Cinturón con solo 2.000 obreros, pues los preparativos de la ofensiva de Villarreal necesitaban unidades de ingenieros. Así, a finales de 1936, Alejandro Goicoechea, que había cultivado la confianza de sus superiores, intentaba convencerles de los últimos progresos en las obras de fortificación de la capital, las cuales, sin embargo, estaban muy retrasadas con respecto al proyecto. Las trincheras más abundantes eran aquellas de zanja corriente y sacos terrosos, en algunos casos cubiertas de rollizos de pino. Los nidos de ametralladora de hormigón, base de la defensa, se situaban en vaguadas y cumbres. Constaban de una plata-

El escenario vasco fue desde un principio blanco del espionaje, aunque se respondió ágilmente

Las estimaciones del Estado Mayor de Franco eran que en tres semanas de ofensiva caería Bilbao

El Cinturón de Hierro-Bilbao'ko 'burdin-esia'

Bilbao cayó el 19 de junio de 1937, una semana después de la ruptura de su Cinturón Defensivo bautizado por los rebeldes como Cinturón de Hierro

AITOR MIÑAMBRES
BERANGO

A finales del verano de 1936, la Junta de Defensa de Vizcaya, presidida por José Echevarría Novoa, planteó crear alrededor de Bilbao un campo atrincherado que pudiera frenar un ataque del ejército sublevado. Fue a partir del 7 de octubre, con la creación del Gobierno de Euzkadi, cuando el lehendakari y consejero de Defensa José Antonio de Aguirre decidió impulsar la ejecución de dicha iniciativa. La idea consistía en la construcción de un Cinturón Defensivo alrededor de la capital y a una distancia prudencial de la misma, para que en caso de invasión, esta pudiera resistir un asedio prolongado al abrigo de la artillería enemiga. Dentro de ese perímetro quedaban incluidos todos los recursos y servicios necesarios para la resistencia: el puerto, las baterías de costa de Punta Galea y Punta Lucero, el embalse de Zollo, la central eléctrica de Burtzeña, los aeródromos de Sondika y Lamiako y la casi totalidad de la industria de Bizkaia. La empresa se puso en manos de la persona más indicada, el comandante de Ingenieros Alberto Montaud, jefe del Estado Mayor vasco y exprofesor de fortificaciones en la Escuela Superior de



Milicianos del Batallón Celta de la CNT, en Larrabetzu. ARCHIVO DE AMSTERDAM

Guerra, quien se rodeó de los capitanes de Ingenieros Pablo Murga y Alejandro Goicoechea para dirigir la obra. Esta debía obedecer a principios de poca elevación y defensas en profundidad con sucesivas líneas de trincheras, nidos de ametralladora de hormigón y alambradas, así como centros aislados de resistencia. Para su construcción, la línea defensiva se dividió en cinco sectores: Punta Lucero-Sodupe-Ugao-Usansolo-Larrabetzu-Berango/Barrika. La obra comenzó el 9 de octubre, con un plazo de 2 meses, disponiendo de abundantes recursos técnicos, materiales y humanos: 40 arquitectos e ingenieros y 8.500 obreros fijos, aunque en su mayoría civil sin familiarización con las obras militares.

No obstante, todo este esfuerzo, el escenario vasco fue desde un principio blanco del espionaje, más los servicios gubernamentales respondieron ágilmente en muchas ocasiones, como el 28 de octubre de 1936 cuando fue detenido por la Ertzaña el cónsul de Austria y de Hungría Guillermo Wakonigg mientras pretendía embarcar en el buque de guerra británico *Esmauth*. En su valija se encontró abundante información para ser entregada al enemigo, destacando un informe del capitán Murga con planos de la construcción del Cinturón de Bilbao y detalles sobre

forma de emplazamiento para la máquina, una cámara principal y un refugio, llevando en algunos casos abrigos activos con troneras para fusilería. Para la tropa se construían refugios en galería de mina, excavados en roca y de longitud considerable. Delante de las trincheras y nidos se colocaban líneas de alambrada y el cierre de caminos se realizaba a base de muros de mampostería u hormigón provistos de troneras.

En enero de 1937, el general Franco era consciente de su fracaso ante los intentos reiterados de tomar Madrid y acabar la guerra. Sus ojos miraban hacia la cornisa cantábrica, decidiendo atacar ese frente para hacerse fácilmente con su territorio y sus fuentes de riqueza. Las estimaciones de su Estado Mayor eran que en tres semanas de ofensiva caería Bilbao. Presintiendo la derrota, el capitán Goicoechea comenzó buscar un acercamiento al enemigo, contactando con amistades derechistas como el Sr. Unceta, Marqués de Casa Jara, quienes le pusieron en comunicación con el ejército rebelde. Aún así, sus visitas no pasaron desapercibidas para la policía, por lo que tuvo que perjurar que estas solo eran fruto de la amistad. Sintiendo inseguro decidió desertar, para lo que acordó con los franquistas la fecha del 27 de febrero y las cercanías del monte Maroto, lugar del frente bien conocido por él. Nada más ser recibido en la zona nacional, Goicoechea realizó un completo informe sobre las fortificaciones vascas de primera línea. Posteriormente, informó con todo detalle sobre las obras del Cinturón de Bilbao, describiendo los tipos de fortificación existentes, su ubicación y el bajo grado de implantación del proyecto. En su declaración, hacía saber a los franquistas de la existencia de varios tramos de frente sin ninguna defensa, muy vulnerables al ataque, como era el caso del cordal entre Urrusti (Gamiz-Fika) y Gaztelumendi (Larrabetzu),



animando a sus nuevos superiores a atacar Bizkaia antes de que los defensores se dieran cuenta de la carencia. Toda esta información fue complementada por las decenas de fotografías tomadas sobre las posiciones vascas por los aviones de reconocimiento rebeldes.

La ofensiva franquista comenzó el 31 de marzo de 1937. Durango sufrió un devastador bombardeo y el frente fue roto por Álava. Tras sucesivos ataques frenados por contraataques leales, los franquistas avanzaban hacia Bilbao a una media de 500 metros diarios, mínima pero peligrosa porque a pesar de haber pasado semanas desde la defección de Goicoechea, los tramos indefensos del Cinturón seguían sin robustecerse. El 9 de mayo, el lehendakari Aguirre pidió a Montaud el plan de ocupación de la línea. Este, ante la falta de tropas de guarnición, asignó a cada una de las cinco divisiones del Ejército Vasco su despliegue en el Cinturón. Sus informes y los del asesor Monnier sobre el ritmo y calidad de las obras fueron críticos: falta de personal y de conocimientos militares. Ambos aseguraron que el ataque se produciría entre los montes Urrusti y Gaztelumendi, por lo que habría que terminar la obra. Para empeorar la situación, a pesar de los contraataques, el monte Bizkargi quedó definitivamente en poder de los franquistas el 16 de mayo, lo que les permitiría dominar el Cinturón desde una posición cercana. La llegada del general Mariano Gámir Uribarri como jefe del Cuerpo de Ejército de Euzkadi, el 31 de mayo, no mejoró la situación. Su impresión pesimista no empañó la esperanza del lehendakari Aguirre de resistir en el Cinturón si recibía aviación para la defensa.

OFENSIVA FRANQUISTA La muerte del general Mola el 3 de junio no supuso una parada en la ofensiva franquista. Por ello, el 11 de ese mes los rebeldes se dispusieron a tomar el último cordal que les separaba del Cinturón y que, una vez ocupado, sería el trampolín que les permitiría asaltar la *Línea Maginot Vasca*: el monte Urkulu, una prolongación del Bizkargi paralela a la línea defensiva hasta Kantoibaso. Para su defensa el Ejército Vasco dispuso de las siguientes fuerzas: Batallón Carlos Marx en Aretxabalagane; Batallón Indalecio Prieto en las lomas de Urkulu; Batallón asturiano 252 en la ermita de San Pedro; Batallón Kirikiño en la loma de Mentxegane; Batallón Zabalbide en Montañazarrera; Batallón ANV 3 en Fika; y Batallón Gordexola en Gamiz. Desde primera hora, medio centenar de cazas y bombarderos junto con abun-



Roque Amunarriz, cuando era capitán de la Compañía Zarrabeiti del Batallón Saseta.

dante artillera atacaron el Urkulu. Hostigados continuamente desde el Bizkargi y de frente por la I Brigada de Navarra, los batallones Marx y Prieto se vieron obligados a retirarse hacia el Cinturón a mediodía. El batallón asturiano 252, el Zabalbide y el Kirikiño fueron atacados por las V y VI Brigadas de Navarra y por carros de combate. Tras resistir toda la jornada, a última hora tuvieron que retirarse de las posiciones con graves pérdidas. Los batallones ANV 3 y Gordexola desalojaron sus posiciones de Gamiz para evitar su aniquilación y se dirigieron al Cinturón por Artekakarra. Por su parte, la aviación rebelde también bombardeó la carretera y la vía ferroviaria Bilbao-Lezama en Derio, a fin de cortar las comunicaciones y suministros al frente. Como de costumbre, esa noche el ejército vasco ejecutó un contraataque para recuperar las posiciones perdidas, aprovechando la ausencia de aviación enemiga. Los batallones Sacco y Vanzetti y Abellaneda, así como los 231 y 212 se lanzaron al asalto. El combate fue muy encarnizado, llegándose al cuerpo a cuerpo y, aunque el batallón Abellaneda consiguió alcanzar sus objetivos, hubo de retirarse al amanecer.

El día 12 de junio llegó con buen tiempo, con lo que los franquistas se dispusieron a concentrar todas sus fuerzas en el punto más débil del Cinturón y romperlo con un duro golpe. Frente a ellas, las unidades vascas se encontraban exhaustas, lo que obligó al general Gámir a modificar la disposición de tropas inicialmente planteada. A los batallones Celta, Salsamendi y Azaña se les unieron refuerzos. En la línea de Gaztelumendi a Urrusti se incorporaron los batallones Martiartu, UHP y los asturianos 223, 228 y 234. En el tramo de Urrusti a Berreaga se posicionó la



Nido de ametralladora conservado en la actualidad en Gaztelumendi.

Brigada VI de la 2ª División con los batallones Rebelión de la Sal, Amuatégui, Barakaldo y Rosa Luxemburgo. Además, el mando vasco consiguió reunir 16 piezas de artillería de pequeños calibres, pero no pudo contar con ningún avión para la defensa. Desde primera hora comenzó el ataque con 40 baterías de artillería y una masa aérea sin precedentes de 70 bombarderos y 40 cazas, bombardeando, incendiando y ametrallando las defensas vascas. El objetivo del mando enemigo era ablandar a los defensores para que no presentasen oposición a sus tres brigadas de infantería de 8 batallones cada una. El ataque de estas comenzó a las 12 de la mañana y las ametralladoras del Batallón Saseta hicieron fuego

La esperanza del lehendakari Aguirre era la de resistir en el Cinturón si recibía aviación para la defensa

desde Gaztelumendi y Kantoibaso. Dos piezas de artillería de 75 mm lo hicieron desde Urrusti. Detectadas por la aviación unas y otras, sufrieron las represalias artilleras contrarias, quedando silenciadas y muriendo el comandante Roque Amunarriz. A las 14.30 el 3º batallón de Argel de la I Brigada de Navarra alcanzó el Cinturón entre Urrusti y Kantoibaso, seguido de otros tres batallones. Para entonces, las tropas defensoras, en estado de shock y sin refugios donde guarnecerse, se habían visto obligadas a retirarse. Ello permitió al enemigo colocar 20 batallones, unos 12.000 hombres, en 3 km. Su objetivo era desgarrar el boquete logrado y abrirse paso en todas las direcciones, atacando el Cinturón desde dentro. Así, la I Brigada de Navarra penetró por Kantoibaso, ocupó Gaztelumendi y se desplegó por Irurimendi, Loroño y Astoreka tras rechazar un contraataque. La V Brigada de Navarra ocupó Goitioltza, San Vicente y Garaioltza, en Lezama, aunque sin interferir en la carretera. La VI Brigada de Navarra ocupó Urrusti, sin poder progresar al ser frenada por el

EL AUTOR



Aitor Miñambres Amezaga

Nacido en Berango el 3 de marzo de 1969, es autor del libro 'Ertzain Igitua-La Policía Motorizada. 1936-1937' (1999). Miembro Fundador de La Asociación Sancho de Beurko para el estudio de la Guerra Civil en Euskadi, es organizador del grupo de recreación histórica de la Asociación Sancho de Beurko (2006).

Asesor y colaborador en diversos documentales sobre la Guerra Civil en Euskadi: 'Diario de un gudarí' (2006), 'Durango. El bombardeo silenciado' (2007), 'La batalla de Villarreal' (2009). Es también organizador o colaborador en exposiciones de carácter museístico sobre la Guerra Civil en Euskadi en lo relacionado con el Cinturón de Hierro: 'Burdinazko Gerrikoa 1937-2007' en Larrabetzu (2007), 'Lubakietan' en Gordexola (2008) y 'Lubakietan' en Trapagan (2009). Autor de diversas visitas guiadas al Cinturón de Hierro por solicitud de Ayuntamientos o asociaciones, actualmente trabaja en la preparación de 13 paneles ilustrativos del Cinturón de Hierro para Jata Ondo en la comarca de Uribe.

batallón Rebelión de la Sal que ocupaba posiciones en ese punto. El mando rebelde decidió no intentar mayores avances ese día. En las siguientes fechas los franquistas desalojaron a los últimos defensores del Cinturón, sufriendo un contraataque sin carácter decisivo en Mantuliz. Sus tropas avanzaban sin oposición por el valle de Asua, mientras las vascas se replegaban a Artxanda y Santo Domingo a fin de retrasar la caída de la capital, ofrendando su penúltima sangre a cambio de que miles de civiles y combatientes pudiesen ser evacuados hacia Santander. Bilbao cayó el 19 de junio de 1937, una semana después de la ruptura de su Cinturón Defensivo, bautizado por los rebeldes como Cinturón de Hierro, nombre con el que ha llegado hasta nuestros días.

EGIN BAT SABINO ARANA FUNDAZIOAREN LAGUNEKIN

CLICK: www.sabinoarana.org

ÚNETE A LOS/AS AMIGOS/AS



VICTOR AITOR PANTXO JOSEBA IÑIGO GIOVANNI JONE ALBERTO AMALIA RICARDO MIKELE ÁNGELA FÉLIX ISABEL GORKA ANA URKO MALEN MATILDE BEGONA ESTEBAN IBON EIDERA ALMUDENA ZIORTZA JOSU IRANTZU GARBINE MIREN LUZ IGONE LUIS DAVE ELVIRA IAN ALEX JUAN IKER TELMO XIXILI PEPE SUSANA ORKATZ RITA OR VALENTÍN EGUZKINE BAKARNE VIOLETA MALENA RAQUEL AURORA PERU SONIA NORA GONZALO ALBERTO QUIQUE LUIS MARTINE ANDREA IMANOL LUKA MAR LEIRE JULEN ESTIBALIZ

EGIN ZATEZ BAZKIDE! T: 94 405 64 50 HAZTE SOCIO/A!